

## Tinta de calamares

Por *Filosofito* (José Guerra Castillo)

Diario *Expreso*, 7 de noviembre de 1976

¿Han comido calamares?... ¿Conocen los calamares?...

¿Saben que los calamares derraman una tinta para protegerse, PARA ESCONDERSE y que esta misma tinta los ciega y los expone al peligro de que se los devoren?

Nos hemos acordado de los calamares, por su repulsivo aspecto, por sus tentáculos y por su tinta envenenada. Nos hemos acordado de ellos por el escándalo causado por pretendidos defensores de la moral ciudadana, fariseos que se han rasgado las túnicas y han clamado “heroicamente” para que condenen a un sacerdote por el hecho de no ser hipócrita y de haber permitido y autorizado la publicación de dos libros de cuentos en el Colegio Cristóbal Colón.

Tal pareciera que no hubiéramos avanzado en la literatura desde el gran escándalo vivado por la publicación de *Los que se van*, cuando tres “desconocidos jóvenes”; Gallegos Lara, Enrique Gil y Demetrio Aguilera, “ofendieron” a la sociedad pacata y a los inquisidores de la literatura, con sus cuentos “asquerosos y pornográficos.” (Comentario de un diario de aquella época)

Desde *El arte de amar* de Ovidio, hasta don Francisco de Quevedo, sin poner de telón a Bocaccio y otros clásicos, las “malas palabras” cuando han estado bien escritas, solamente han escandalizado a los “sepulcros blanqueados” que dijera el Señor.

“Los cinco como un puño”, Alfredo Pareja Diezcanseco, Enrique Gil, Demetrio Aguilera, José de la Cuadra y Joaquín Gallegos Lara se unieron para imponer su valer y valor y escarbaron en el orden social y humano hasta dejar al descubierto las llagas.

Eso sucedía el año 30.

Ahora se pretende de parte de los reaccionarios seguir quemando “Brujas”.

Se pretende levantar un altar a Torquemada el Gran Inquisidor!...

## EL ESPÍRITU DE JUAN BOSCO

La historia de Juan Bosco es la de un hombre sencillo, campechano y amplísimo con la juventud. Posiblemente San Juan Bosco hubiera obrado de manera tan clara, tan honesta como el Rev. Padre Eduardo Sandoval, Rector del Colegio Salesiano “Cristóbal Colón”. Juan Bosco era un hombre puro, realmente puro y la auténtica pureza no se mancha con los dedos comunes, que van marcando la vida de los jóvenes en todas las épocas.

Es mejor que los jóvenes se franqueen con sus padres y maestros, es mejor que digan lo que sienten, lo que viven; que no sean indiferentes a los problemas sociales que

los están cercando.

Que denuncien la verdad, —no solamente en el confesionario.

Unamuno dijo: ES MENESTER QUE LOS HOMBRES TENGAN IDEAS, SUELE DECIRSE. YO, SIN NEGAR ESTO, DIRÍA MÁS BIEN: ES MENESTER QUE LAS IDEAS TENGAN HOMBRES.

Y esto es lo que son esos dos jovencitos escritores: Fernando Balseca Franco y Raúl Vallejo Corral.

Que se han atrevido a desafiar a los grandes mitos, las grandes estafas, los sucios escándalos y en palabras sencillas pero rotundas escribieron LA VERDAD!

## EL PROCESO

*Cuento a cuento cuento* de Vallejo Corral y *Color de hormiga* de Balseca Franco fueron editados ciertamente en el mimeógrafo del Colegio Cristóbal Colón. El Colegio les obsequió dos mil hojas y las catorce mil restantes las pusieron los familiares de los nóveles escritores.

Igual los alumnos costearon las cartulinas y la impresión en “Graba”. Las ilustraciones de portada y contraportada fueron realizadas excelentemente por Jorge Velasco Mackenzie. El 25 de Octubre se realizó el “lanzamiento” en el Colegio. El Padre Sandoval tuvo la valentía de auspiciar con su palabra y presencia, un acto de justicia. Un acto literario que marca un hito.

Los padres de familia inteligentes y comprensivos —los no gazmoños ni mojigatos— se alegraron de que sus hijos no tuvieran secretos para ellos, no escondieran su cuerpo ni su alma.

Entregarán el mensaje social a que los obliga su tiempo.

Ambos autores muy jóvenes (solamente 17 años) no están “Corrompidos” como asegura un calamar en su tinta.

Corrompidos estuvieran si se masturbaran a escondidas, fumaran drogas o bebieran whisky o aguardiente TODOS LOS DIAS.

Ellos lo que han hecho en sus cuentos es contar la historia tal como es. Como no la quieren ver los ciegos, encerraditos en sus torres forradas de negra tinta.

## RECADO A DIAZ YCAZA:

Hermano Rafael, en nombre de la cultura, en nombre de tu inmenso humanismo, lee los cuentos de esos dos jóvenes. Juzga y ayúdalos a ocupar el lugar que les corresponde en nuestra literatura realista y social. Ellos pueden llegar a ser tan grandes como García Márquez o Vargas Llosa.

¿Por qué no?...

Eres un hombre liberado y amplio, Enriquece la cultura y publica en “Letras del Ecuador” esos cuentos que serán clásicos cuando probablemente tú y yo ya no estemos!...